

Más allá del sexo

Un matrimonio español, activistas Provida, expuso en la Casa Laical de la Arquidiócesis habanera la eficacia de los métodos naturales de planificación familiar

Por DIANA ECHEVARRÍA
Y LÁZARO ÁLVAREZ

El complejo tema de la sexualidad humana trajo recientemente a Cuba a un matrimonio español. A ella, la doctora Raquel Santiago, lo que más le sorprendió fue la alegría y la fe de nuestro pueblo, a pesar de las dificultades por las que atraviesa. “Tienen muchas ganas de aprender”, confesó. Su esposo, el también médico Fernando Trullols, ya había visitado la Isla en otra ocasión: “Además de Cuba, he estado en Portugal, Argentina, Francia, Italia, y por eso puedo decir que las personas no somos tan diferentes, y mucho menos las que tenemos fe en la Iglesia Católica”. “Catolicismo es universalidad —añade—, y no me he sentido extraño en ningún lugar.



Dr. Fernando Trullols

Me gusta conocer a la gente, y es maravilloso saber que hay excelentes seres humanos en todas partes del mundo”.

Raquel, profesora de métodos naturales de regulación de la fertilidad y una de las responsables de la atención a madres solas y en dificultades, en la Fundación Provida Barcelona, y Fernando, especialista en sexualidad humana y presidente de la Asociación Española de Profesores de Planificación Familiar Natural, fueron invitados por la doctora Concepción Morales, presidenta de Provida Cuba, a impartir el taller Sexualidad en el siglo XXI, a 36 fieles de diversas edades y profesiones de siete diócesis cubanas, en la Casa Laical de la Arquidiócesis de La Habana.

-¿Por qué escogieron a Cuba?

-Doctor Trullols: Más bien los cubanos nos escogieron a nosotros. La doctora Morales me conoció en un congreso en Canarias en 1992, y al cabo de ocho años me invitó a venir. Fue en junio de 2002. Durante diez días estuve en La Habana, Ciego de Ávila y Camagüey, e impartí este curso a 35 médicos. Esta es la segunda vez que vengo, y a pesar de que es muy costoso económicamente, uno no hace lo que quiere, sino lo que debe, y creí que mi deber era volver, para transmitir lo que sabemos.

El curso consiste en una visión profunda de diferentes temas: la planificación familiar natural, la filosofía detrás de la antropología, las relaciones interpersonales hombre-mujer, la comunicación matrimonial. Se trata de dar una visión general que obligue a los asistentes a profundizar en la sexualidad y los vínculos de la pareja”.

-Doctora Santiago: “En cuanto a mí, cuando me propusieron venir me pareció impensable. Pero todos me decían: ‘Hay que ir’, y vine, porque creo que más que poder enseñarles nuestros conocimientos, queríamos estar aquí para darles nuestro apoyo y nuestro cariño, para que continúen con la labor que están haciendo en Provida, que es magnífica”.

-¿Por qué entienden necesaria la realización de talleres como este?

-(DS): Por la banalización de la relación sexual humana, hoy generalizada en todo el mundo,

tanto en países ricos como pobres. Las personas son las mismas, y todas están precisadas de conocer acerca de este tema.

-(DT): Es además una necesidad urgente, acuciante y masiva. La sociedad actual —la occidental, pero también la de las naciones asiáticas y africanas— está absolutamente desorientada, y eso se refleja por desgracia en la violencia que hay en el mundo, en todas las crisis que ha habido en los últimos cincuenta años, de pequeñas guerras continuas, de genocidios tremendos que parecían haber acabado con la Segunda Guerra Mundial. El hombre posmoderno no sabe a dónde va ni de dónde viene, y la sexualidad humana, que es uno de los factores que vivimos más en primera persona y que más nos relaciona con los demás, es lo que puede ayudar a orientarnos con mayor facilidad. Si uno sabe por qué tiene relaciones, si entiende lo que es el amor, con mucha más facilidad podrá comprender el entorno y convivir con los que le rodean.



Dra. Raquel Santiago

-¿A que atribuyen el rechazo que generan los métodos naturales de planificación?

-(DT): El rechazo es mucho más sentimental que racional. Desde este último punto de vista, los métodos naturales funcionan muy bien, son muy eficaces. Ayudan a que el matrimonio funcione mucho mejor desde la óptica de la convivencia, pero tiene una contraprestación muy dura: hay que observar un estilo de vida. Y este, en la actualidad, en las sociedades occidentales, no está muy bien visto. Todo lo que sea generosidad, honradez, respeto, sacrificio, ejercer la voluntad no para lo que uno quiere, sino para hacer el bien, hoy día no tiene mucha 'buena prensa', con lo cual dichos métodos tienen poca difusión. La manera de vivir que exigen es difícil. Pero habría que transmitirles a los ciudadanos que la única felicidad es a través de la dificultad. No es la facilidad la que conduce a la felicidad, sino la dificultad por amor.

-(DS): Otra cuestión es que son métodos que no enriquecen a nadie, sino únicamente a la pareja que los utiliza, hablando desde el punto de vista humano, no económico. Considero también que a los profesionales de la Medicina quizás les supone un esfuerzo demasiado grande para ponerse al día en estos temas, porque no pueden recomendar una cosa que desconocen, aunque si no tienen tiempo para aprenderla, por lo menos deberían tener la humildad de saber que hay quienes sí los enseñan y podrían guiar a los matrimonios.

-¿Qué logros de la aplicación de estos métodos pueden constatarse hoy?

-(DT): Primeramente debo decir que en casi todos los países europeos estamos establecidos como sociedades profesionales, sin respaldo, aunque sin oposición gubernamental. Las autoridades no se meten con nosotros, y de vez en cuando las sociedades científicas de fertilidad nos apoyan en nuestros congresos, pues curiosamente ellas emplean los métodos naturales para la fecundación *in vitro*, vista su eficacia. Desde luego, desde una perspectiva económica, no les convendría que se extendieran mucho. En África sí hay bastantes gobiernos que apoyan la difusión de los métodos naturales, y en la India. En China es donde más éxitos tenemos, desde la introducción del método Billings en 1994 o 1995. Las últimas noticias reflejan que allí existen unos 20 millones de usuarios y tres millones de monitores. Aunque es un país muy grande, es una introducción muy rápida y eficaz. Para la administración china ha sido un gran descubrimiento.

-(DS): De igual modo, desde el momento en que la Organización Mundial de la Salud los incluye en sus protocolos de salud, ello incide en su divulgación y hace que contemos con un respaldo científico que nos ayuda.

-¿Cuál sería la eficacia de estas técnicas para la prevención del SIDA?

-(DT): Ellas sirven para favorecer que no se produzca el contagio, pues evidentemente no fomentan la promiscuidad ni la poligamia, sino todo lo contrario. Lo que hacen los métodos

naturales es ofrecerles a los jóvenes un estilo de vida monógamo, de abstinencia y fidelidad, y por tanto, la imposibilidad de adquirir la enfermedad.

La promiscuidad está contrapuesta a los métodos naturales. Estos fomentan una educación sexual humanizada, no genitalizada, que es lo que se hace en casi todo el mundo.

-(DS): “Les diría a los colegios y a los padres: no vean mal que se enseñen los métodos naturales de fertilidad a los jóvenes, pues entrañan un estilo de vida que difícilmente los va a poner en la posibilidad de un contagio.

-¿Les parece reversible esta ola relativista que invade al mundo en el tema de la sexualidad y la familia?

-(DT): Desde el punto de vista personal, la veo imparable, porque nuestra vida será de 80, 90, 100 años, pero históricamente hablando, es absolutamente reversible. Esto ya ha pasado en otras épocas de una forma mucho más grave. La historia parece que se repite, pero los que se repiten son los errores de los seres humanos. Ella no es circular, sino lineal, y los creyentes sabemos hacia donde se dirige. Esta etapa de relativismo que vemos, como consecuencia del fracaso del modernismo, será un tiempo que desaparecerá mucho más rápidamente que lo que pensamos. Además, en algunos países, este fenómeno está siendo puesto en tela de juicio por los gobernantes, debido a que están padeciendo sus consecuencias en sus propias familias. Cuando afectaba a personas que no eran ni sus hijos ni sobrinos, era bueno. Que la gente pudiera drogarse y no estuviese penado, que lo censurado fuera el tráfico y no el consumo de drogas, que hubiera una práctica de la sexualidad absolutamente irracional, mientras afectaba a otros ciudadanos, a los gobiernos no les preocupaba. Pero ahora algunos políticos europeos empiezan a inquietarse, porque estos problemas les llegan a ellos. Y se plantean seriamente, desde sus posiciones, intentar cambiar el relativismo de la sociedad, porque aprecian que los resultados son terribles en sus propias vidas.

-Como católicos, ¿corremos riesgos al enfrentarnos a esta realidad?

-(DT): Los católicos estamos al centro de ese riesgo, porque precisamente somos una de la pocas religiones en el mundo que en el aspecto social y religioso ha mantenido su doctrina inalterable en los últimos 2 000 años. Otras iglesias han ido acompasando su estilo de vida a los tiempos, pero la Iglesia Católica, como su doctrina no es de ella, sino de Jesucristo, no puede cambiarla. Puede variar la forma de expresarla, pero no la doctrina en sí. Y por tanto, la defensa de la familia y del sacerdocio como está establecido, ha hecho que la sociedad vea a la Iglesia como el único faro-guía que va contra sus intereses. Por eso ha tenido que atacarla desde varios ángulos. Pero intentar destruir a la Iglesia Católica es tratar de destruir a nuestro Señor, y eso es imposible. Pues bien, la Iglesia va a sufrir durante unos años una serie de ataques que van a ser difíciles de resistir, pero si nos apoyamos en las enseñanzas de la Iglesia, en Jesucristo, no habrá ningún problema y saldremos adelante.

-¿Un mensaje para las jóvenes parejas cubanas?

-(DS): Hemos conocido a unas cuantas, y creemos que lo están haciendo muy bien. Que sigan así, con muchos deseos de aprender y con las mismas ganas de enseñar lo que conocen a otros jóvenes de su entorno.